

ENDERS Y LA POLIO

Hasta el año **1949**, los **virólogos reproducían los presuntos virus-proteína** poniendo un **fragmento de material** descompuesto proveniente de un **"tejido infectado"** por el virus sobre una **lámina de tejido "sano"** del mismo tipo. La **propagación** de la **descomposición**, que era visible y pasaba del tejido **"enfermo" al "sano"**, se interpretó **erróneamente** como la **multiplicación y propagación del virus**, del veneno patógeno. Las pruebas de control, llevadas a cabo en **1951 por primera vez** por los virólogos de entonces, constataron que se **trataban de procesos de descomposición normales** y no de **un virus** presente únicamente en tejidos **"enfermos"**.

Enders "descubrió" por casualidad en 1949, en un momento en el que no pudo disponer de tejido nervioso reciente y "sano", que también **otros tejidos distintos a los nerviosos** se veían **afectados** por la **descomposición** cuando entraban en **contacto** con fragmentos de **cerebro de una persona muerta por "polio"**. Hasta entonces los **virólogos** tenían la **creencia** de que **cada virus** podía **reproducirse** únicamente en aquellos tejidos a los que **podía dañar**. Por el supuesto **"descubrimiento"** de que los **"virus"** pueden multiplicarse en otros tejidos dentro del cuerpo humano sin dañarlos, **Enders y sus colaboradores obtuvieron el 10-6-1954 el Premio Nobel de Medicina**.

Desde entonces, el presunto **"virus de la polio"** se reproducía **mezclando piel humana** de un **feto y tejido muscular de un feto** con fragmentos de **cerebro de personas muertas** por **polio** y llevando la mezcla a la descomposición. El **filtrado resultante** se consideraba que **contenía el virus**. El famoso **Jonas Salk** tomó esta idea sin mencionar a sus descubridores. El **filtrado de piel y músculo de feto humano** lo empleó **Salk** como vacuna contra la polio y declaró ante el New York Times que **la vacuna era efectiva** y segura, lo cual le generó a Salk **ganancias millonarias** gracia a la vacuna contra la polio. Por supuesto, no implicó a los descubridores de esta idea de emplear tejidos de fetos humanos descompuestos.

Por estos motivos, Ender trabajó bajo mucha presión para desarrollar una nueva técnica sobre la cual pudiera reclamar sus derechos desde el principio. Decidió apoyarse en el segundo ámbito más lucrativo de la **"teoría de la infección"**: la sintomática definida como **sarampión**. **Enders trasladó la idea y los métodos de la Bacteriología y creyó que los fagos eran los virus de las bacterias**. Análoga a la técnica ya conocida de demostrar la **acción bactericida de añadir fagos a un césped bacteriano** (placa Petri con una gelatina que contiene bacterias y alimento para las mismas), **Ender** desarrolló una para **los virus** en la que a un **frotis de tejido** se le añadían **fluidos presuntamente infectados**. De manera análoga a la muerte de las bacterias por los fagos, **la muerte del frotis de tejido con la presencia del supuesto virus del sarampión fue equiparada con la prueba de su existencia, de su aislamiento y de su reproducción**.

EXACTAMENTE ESTE MISMO PROTOCOLO ES EL EMPLEADO HOY PARA EL SARAPIÓN Y CON PEQUEÑOS CAMBIOS PARA LA "COMPROBACIÓN" DEL RESTO DE VIRUS CAUSANTES DE "ENFERMEDADES". LA MEZCLA DE TEJIDOS Y CÉLULAS MUERTAS ES CALIFICADA COMO VACUNA "VIVA ATENUADA"; SIN EMBARGO, SI LOS CIENTÍFICOS SOLO AISLAN PROTEÍNAS INDIVIDUALES DEL VIRUS, ASUMEN QUE ESTE HA "MUERTO".



Si se emplean estos componentes **individuales para las vacunas**, hablamos entonces de **vacuna inactiva o muerta**. Enders asoció el notoriamente **alto número de muertos** y afectados por la **vacunación de polio de Salk**, en comparación con otras vacunas, a la **contaminación de la vacuna** con otros virus humanos desconocidos; argumento al que, por otra parte, **se aferran sin fundamento** los conspiradores del **“bien y el mal”** con sus suposiciones acerca de los **virus creados** en laboratorios y las **armas biológicas**. Enders trabajó con **tejidos de riñones de mono y de suero fetal** (sangre sin componentes sólidos) provenientes de caballos y terneros y no de humanos.

Existen **cuatro diferencias** determinantes que **distinguen la comprobación** de los fagos de las **bacterias** (que realmente existen) de la **comprobación**, según **Enders**, de los **presuntos “virus” de humanos y animales**. Estas diferencias **hacen aún más evidente** lo erróneo de las **hipótesis de Enders**, que debido a su **Premio Nobel** y a pesar de sus dudas claramente formuladas, **llevó a todo el gremio** y con él a todo el mundo a **una trampa** (ver solo el pánico del Coronavirus) con la **excepción** de un bonito e inquebrantable pueblo suabo a orillas del lago Constanza:

1) Los fagos de las bacterias son aislados realmente, en el sentido pleno de la palabra “aislamiento”, con métodos estándar (densidad-gradientes-centrifugación). Justo tras el aislamiento son fotografiados en el microscopio electrónico y es determinada en un paso tanto su pureza como la composición bioquímica de sus componentes: las proteínas y el material hereditario contenido.

2) En el caso de todos los “virus” de humanos, animales o plantas nunca se ha aislado un virus, tampoco se ha fotografiado en aislamiento y sus componentes no se han representado bioquímicamente. Lo que ocurrió fue un proceso de construcción de un consenso que, a lo largo de los años, fue identificando componentes individuales de células muertas y asignándolos conceptualmente a un modelo de virus. En este proceso de interpretación estaban los fagos, que sirvieron como modelos para los primeros “virus” dibujados.

3) Los tejidos y células empleados para la “comprobación y reproducción de los virus” son previamente tratados de manera muy concreta antes de ser expuestos a la “infección”. Primero se les retira el 80% de la solución nutritiva para dejar hambrientas a las células y que tomen más fácilmente a los virus. La muestra es expuesta a antibióticos para descartar que sean las bacterias, que están siempre presentes en los tejidos y los sueros, las causantes de la muerte del tejido. A partir de 1972, la Bioquímica reconoció que los antibióticos empleados ya dañan y matan a las células por sí mismos sin que los virólogos tuvieran este hecho en cuenta. Los factores de “inanición” y “envenenamiento”, que claramente son los causantes de la muerte de las células, son en cambio interpretados erróneamente como prueba de la presencia, aislamiento, efecto y multiplicación de los supuestos virus.

4) Las pruebas de control obligatoriamente requeridas por la ciencia, con las cuales se podría descartar que en lugar de un virus lo que hay es solamente componentes típicos de células erróneamente interpretados como virus, no se han llevado nunca a cabo. Estas pruebas de control sí se llevaron a cabo en el caso de los fagos con su correspondiente comprobación, aislamiento y caracterización, tanto bioquímica como mediante el microscopio electrónico.

Las **especulaciones de Enders del 1 de junio de 1954** acerca de la posible comprobación de un “agente” que “eventualmente pudiera” tener un papel en el sarampión fueron elevados al rango de “**hecho científico**” tras ganar el **Premio Nobel por su “vacuna de la polio”**, hecha con “**fetos humanos**”. No solo eso, dichas especulaciones acabaron siendo la **base fundacional de la nueva Virología genética** después de 1952. Unos meses después de ganar el premio **olvidó y ocultó sus dudas** expuestas en la publicación de 1954. **Él supuso** (molesto por el robo de la idea de la vacuna de la polio por Jonas Salk) que **todos los futuros desarrollos** referentes a una vacuna del sarampión **se basarían en su técnica**.



Enders, en el proceso de **matar sus cultivos** de tejido de manera inintencionada (**sin pruebas de control, ¡lo que juega un rol principal en la defensa frente a la imposición de la vacuna del sarampión!**) añadió un **frotis** de un joven de 11 años, supuestamente "**enfermo de sarampión**", llamado David Edmonston a su muestra de tejido, lo que dio al modelo original del virus del sarampión, así como a la vacuna, el nombre de "**cepa Edmonston**". Aquí cabe mencionar que la sintomatología adscrita a una "**enfermedad**" concreta cambia con el tiempo y en aquel entonces la "**enfermedad**" del joven fue identificada como "**sarampión**". Incluso hoy, una misma una "**enfermedad**" puede tener **definiciones distintas según el país**.

Como ya hemos mencionado, **la muerte del tejido de muestra** fue conceptualmente englobada dentro de un **modelo de virus**. Una parte de la mezcla de tejido inintencionadamente muerto de simio y de suero fetal de ternero se congela para, a través de la sucesiva inoculación de tejidos muertos, fabricar nuevamente "virus del sarampión" y "vacunas vivas atenuadas" del mismo. **Es decir, el cultivo celular original que dio lugar al "virus" y a la "vacuna" se renueva progresivamente.**



Stefan Lanka es un virólogo y biólogo alemán, nacido en Langenargen. Estudió en la Universidad de Coblenza y realizó el aislamiento del virus *Ectocarpus silicosus* a partir de algas marinas.